

Estrategias para desaprender la violencia

Un grupo de jóvenes discute acerca del concepto de "violencia". Uno de ellos usa como ejemplo el siguiente relato sobre la sobrevivencia de un grupo de cavernícolas:

Los integrantes del clan comprendieron que se expulsa de la caverna al que no estira la mano para alimentar el fuego. "Ustedes sí, ella no. Fuera", parece expresar Ardió, sacudiendo su garrote, al momento que Curope le lanza una piedra que lo tumba por el suelo. Curope advirtió al resto que la caverna es un lugar peligroso, pero ser expulsado sería el fin.

Al finalizar el cuento alguien preguntó: "¿La violencia es la solución que excluye a todas las demás?". Una joven contestó: "sí, y por lo que vemos está entre la pasividad y la intolerancia". Por otro lado se escuchó: "la no violencia es una potencialidad". Luego de una hora de debate, no lograron ponerse de acuerdo. Cuantas más percepciones aparecen, más difícil resulta ponerse de acuerdo. Luego de una hora seguían apareciendo diversas percepciones y más difícil resultó ponerse de acuerdo.

Introducción

A medida que el estudio de los conflictos se hace más complejo, se amplía el concepto de violencia, y se la entiende como todo aquello que, siendo evitable, impide el desarrollo humano. Se hace referencia no sólo a la violencia directa (física, verbal), sino también a la denominada violencia estructural (pobreza, represión, alienación,) y a la violencia cultural que legitima a ambas.

Galtung¹ afirma que para entender la paz y la violencia hay que partir de las necesidades fundamentales de la humanidad: supervivencia, libertad e

¹ Johan Galtung, *Paz por medios pacíficos*. Bilbao, Bakeaz Gernika Gogoratuz, 2003.

Estrategias para desaprender la violencia

Un grupo de jóvenes discute acerca del concepto de “violencia”. Uno de ellos usa como ejemplo el siguiente relato sobre la sobrevivencia de un grupo de cavernícolas:

Los integrantes del clan comprendieron que se expulsa de la caverna al que no estira la mano para alimentar el fuego. “Ustedes sí, ella no. Fuera”, parece expresar Ardió, sacudiendo su garrote, al momento que Cuerope le lanza una piedra que lo tumba por el suelo. Cuerope advirtió al resto que la caverna es un lugar peligroso, pero ser expulsado sería el fin.

Al finalizar el cuento alguien preguntó: “¿La violencia es la solución que excluye a todas las demás?”. Una joven contestó: “sí, y por lo que vemos está entre la pasividad y la intolerancia”. Por otro lado se escuchó: “la no violencia es una potencialidad”. Luego de una hora de debate, no lograron ponerse de acuerdo. Cuantas más percepciones aparecen, más difícil resulta ponerse de acuerdo. Luego de una hora seguían apareciendo diversas percepciones y más difícil resultó ponerse de acuerdo.

Introducción

A medida que el estudio de los conflictos se hace más complejo, se amplía el concepto de violencia, y se la entiende como todo aquello que, siendo evitable, impide el desarrollo humano. Se hace referencia no sólo a la violencia directa (física, verbal), sino también a la denominada violencia estructural (pobreza, represión, alienación,) y a la violencia cultural que legitima a ambas.

Galtung¹ afirma que para entender la paz y la violencia hay que partir de las necesidades fundamentales de la humanidad: supervivencia, libertad e

¹ Johan Galtung, Paz por medios pacífico. Bilbao, Bakeaz Gernika Gogoratz, 2003.

identidad. El desarrollo se esfuerza por responder a esas aspiraciones, mientras que la violencia las niega o las atropella la paz las preserva.

Plantea que la violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, orgánicas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales. La violencia quedaría así definida como la causa de **la diferencia entre lo potencial y lo efectivo**, y el espectro de violencia aparecería, por tanto, cuando por motivos ajenos a nuestra voluntad no somos lo que podríamos ser o no tenemos lo que deberíamos tener.

Habiendo precisado estos conceptos, el presente trabajo se pregunta acerca de la eficacia de nuestras prácticas y el desarrollo de estrategias para enfrentar la violencia directa y estructural con creatividad. De esta forma se podrán experimentar avances hacia una cultura menos violenta.

¿Podemos imaginar respuestas no violentas a la violencia?

La violencia no es solamente un determinado tipo de acto, sino también una potencialidad, opina Fisas². No se refiere sólo a una forma de hacer, sino también de “no dejar hacer”, de negar potencialidad. Si a las personas se las coarta en el nivel de conciencia del conflicto, este transformará a las mismas en objetos del conflicto. Difícil que así se puedan imaginar respuestas no violentas: “la parte es solo un pasajero a quien se lleva a dar una vuelta, no un conductor que preside el proceso para desaprender la violencia”. Por tal razón es tan importante promover en las prácticas el tema de la concientización que plantea Freire³, según el cual, la predisposición emocional y cognitiva a **crear respuestas no violentas es igual al desarrollo de una conciencia no violenta**.

¿Es siempre la violencia un ejercicio de poder?

¿Qué sucede cuando a la violencia se la ve como algo natural?

² Vicenç Fisas, *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Barcelona, Icaria, 1998.

³ Paulo Freire, citado por Galtung en el libro *Paz por medios pacíficos*.

identidad. El desarrollo se esfuerza por responder a esas aspiraciones, mientras que la violencia las niega o las atropella la paz las preserva.

Plantea que la violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, orgánicas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales. La violencia quedaría así definida como la causa de la diferencia entre lo potencial y lo efectivo, y el espectro de violencia aparecería, por tanto, cuando por motivos ajenos a nuestra voluntad no somos lo que podríamos ser o no tenemos lo que deberíamos tener.

Habiendo precisado estos conceptos, el presente trabajo se pregunta acerca de la eficacia de nuestras prácticas y el desarrollo de estrategias para enfrentar la violencia directa y estructural con creatividad. De esta forma se podrán experimentar avances hacia una cultura menos violenta.

¿Podemos imaginar respuestas no violentas a la violencia?

La violencia no es solamente un determinado tipo de acto, sino también una potencialidad, opina Fisas². No se refiere sólo a una forma de hacer, sino también de “no dejar hacer”, de negar potencialidad. Si a las personas se las coarta en el nivel de conciencia del conflicto, este transformará a las mismas en objetos del conflicto. Difícil que así se puedan imaginar respuestas no violentas: “la parte es solo un pasajero a quien se lleva a dar una vuelta, no un conductor que preside el proceso para desaprender la violencia”. Por tal razón es tan importante promover en las prácticas el tema de la concientización que plantea Freire³, según el cual, la predisposición emocional y cognitiva a crear respuestas no violentas es igual al desarrollo de una conciencia no violenta.

¿Es siempre la violencia un ejercicio de poder?

¿Qué sucede cuando a la violencia se la ve como algo natural?

² Vicenc Fisas, *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Barcelona, Icaria, 1998.

³ Paulo Freire, citado por Galtung en el libro *Paz por medios pacíficos*.

Boulding⁴ plantea: “tanto el poder de producir e intercambiar como el poder de integrar —de crear relaciones de respeto, amistad o legitimidad— son mucho más importantes que el poder de amenazar y destruir, ya que este último, irónicamente, cuanto más se ejerce, más pone en peligro las oportunidades de supervivencia de quien recurre a él”. Esta situación se plantea en el relato en donde Ardió amenaza y Cuerope alimenta el círculo de la violencia, ya que esta engendra más violencia.

Un enfoque alternativo sería la inserción de este “poder integrador legítimo”. Se lograría con el despliegue de más papeles no violentos y respuestas que fomenten los vínculos de unos y otros, como desarrollo de estrategias para acercar lo potencial y lo efectivo. “El poder integrador es la forma de poder más dominante y significativa, en el sentido de que ni el poder amenazador puede conseguir demasiado en ausencia de legitimidad, que es uno de los aspectos más importantes del poder integrador. Pues, sin legitimidad, la amenaza está desnuda”, afirma Boulding.

Si partimos de esta construcción dinámica, podemos precisar que la **no violencia es un ejercicio de poder; un poder legítimo e integrador entre lo potencial y efectivo** de todos los involucrados. Ambas verdades no tienen por qué ser excluyentes. Sería interesante introducir en nuestras prácticas esta visión, debido a que prima en determinados casos el enfoque del poder que detentan unos pocos.

Así obtenemos la primera alternativa: aumentar los roles no violentos. En la caverna se expresaría en que no todos tendrían que alimentar el fuego, sino que podrían realizar otros aportes como forma de satisfacer la misma necesidad de sobrevivencia: abrigo, afecto y seguridad. Este poder de confianza ejercería una fuerza opuesta al poder amenazador y expulsor, ya que también puede ser promovido desde la cohesión grupal.

Segunda alternativa aquí propuesta: expresar el poder en forma no violenta al profundizar la participación. No solo estar, sino decidir qué hacer a través de propuestas creativas que enfrentarán nuevas incertidumbres.

⁴ Kenneth Boulding, *Doce querellas amistosas con Johan Galtung*, Oslo, International Peace Research Institute, 1980.

Boulding⁴ plantea: “tanto el poder de producir e intercambiar como el poder de integrar —de crear relaciones de respeto, amistad o legitimidad— son mucho más importantes que el poder de amenazar y destruir, ya que este último, irónicamente, cuanto más se ejerce, más pone en peligro las oportunidades de supervivencia de quien recurre a él”. Esta situación se plantea en el relato en donde Ardió amenaza y Cuerope alimenta el círculo de la violencia, ya que esta engendra más violencia.

Un enfoque alternativo sería la inserción de este “poder integrador legítimo”. Se lograría con el despliegue de más papeles no violentos y respuestas que fomenten los vínculos de unos y otros, como desarrollo de estrategias para acercar lo potencial y lo efectivo. “El poder integrador es la forma de poder más dominante y significativa, en el sentido de que ni el poder amenazador puede conseguir demasiado en ausencia de legitimidad, que es uno de los aspectos más importantes del poder integrador. Pues, sin legitimidad, la amenaza está desnuda”, afirma Boulding.

Si partimos de esta construcción dinámica, podemos precisar que la no violencia es un ejercicio de poder; un poder legítimo e integrador entre lo potencial y efectivo de todos los involucrados. Ambas verdades no tienen por qué ser excluyentes. Sería interesante introducir en nuestras prácticas esta visión, debido a que prima en determinados casos el enfoque del poder que detentan unos pocos.

Así obtenemos la primera alternativa: aumentar los roles no violentos. En la caverna se expresaría en que no todos tendrían que alimentar el fuego, sino que podrían realizar otros aportes como forma de satisfacer la misma necesidad de sobrevivencia: abrigo, afecto y seguridad. Este poder de confianza ejercería una fuerza opuesta al poder amenazador y expulsor, ya que también puede ser promovido desde la cohesión grupal.

Segunda alternativa aquí propuesta: expresar el poder en forma no violenta al profundizar la participación. No solo estar, sino decidir qué hacer a través de propuestas creativas que enfrentarán nuevas incertidumbres.

⁴ Kenneth Boulding, Doce querellas amistosas con Johan Galtung, Oslo, International Peace Research Institute, 1980.

Construir opciones y no quedarse con una, y encima violenta, habilitará a de-construir la única solución que excluye a las demás.

Así puede quedar planteada la respuesta: la violencia es siempre un ejercicio de poder; deslegitimarla y desnaturalizarla también es un ejercicio de poder.

¿Qué implica desaprender la violencia?

Si en la caverna es irreversible el daño a partir del garrotazo, ¿puede desaprenderse lo que se ha aprendido sobre violencia directa?

Se parte de la metodología de deconstrucción, esto implica de-construir lo irrefutable para re-construir diversas opciones, así como pasar de la apatía a la confianza y tolerancia, teniendo en cuenta que hay que desaprender los discursos excluyentes y altamente polarizados: “ustedes sí, ella no”.

Desaprender para aprender a producir ideas y prácticas alternativas al pensamiento único o polarizado sería una opción. En la polarización de los conflictos se manifiesta el esquema en donde todo lo que producimos nosotros está bien y lo que viene de los otros lo rechazamos.

Responder a partir de matices ayuda a concebir una realidad mucho más dialéctica y con un grado de complejidad elevado, en donde las expectativas de unos y de otros pueden llegar a ser distintas, pero no tienen por qué ser antagónicas. Una verdad no tiene por qué excluir a las otras, pueden coexistir varias a la vez. Para ello es necesario construir escenarios alternativos a las posiciones intransigentes.

Siguiendo estas estrategias, creemos que sí se puede desaprender lo que se ha aprendido sobre violencia directa para llegar a un concepto de paz profundo, en el que, según Galtung: “Paz es lo que obtenemos cuando la transformación creativa del conflicto se produce sin violencia”.

Este concepto de paz dinámico propone la siguiente estrategia: desaprender para aprender. Si a la paz y a la violencia se las interpreta en su totalidad, tendremos que reconocer la complejidad de percepciones y realidades a todos los niveles de organización de la vida, sean o no visibles sus efectos.

Así la invención de un mundo que esté dispuesto a desaprender la violencia podrá alcanzar su potencial a partir de la construcción de oportunidades y estímulos creativos. Su desaprobación es el pasatiempo favorito que no

Construir opciones y no quedarse con una, y encima violenta, habilitará a de-construir la única solución que excluye a las demás.

Así puede quedar planteada la respuesta: la violencia es siempre un ejercicio de poder; deslegitimarla y desnaturalizarla también es un ejercicio de poder.

¿Qué implica desaprender la violencia?

Si en la caverna es irreversible el daño a partir del garrotazo, ¿puede desaprenderse lo que se ha aprendido sobre violencia directa?

Se parte de la metodología de deconstrucción, esto implica de-construir lo irrefutable para re-construir diversas opciones, así como pasar de la apatía a la confianza y tolerancia, teniendo en cuenta que hay que desaprender los discursos excluyentes y altamente polarizados: “ustedes sí, ella no”.

Desaprender para aprender a producir ideas y prácticas alternativas al pensamiento único o polarizado sería una opción. En la polarización de los conflictos se manifiesta el esquema en donde todo lo que producimos nosotros está bien y lo que viene de los otros lo rechazamos.

Responder a partir de matices ayuda a concebir una realidad mucho más dialéctica y con un grado de complejidad elevado, en donde las expectativas de unos y de otros pueden llegar a ser distintas, pero no tienen por qué ser antagónicas. Una verdad no tiene por qué excluir a las otras, pueden coexistir varias a la vez. Para ello es necesario construir escenarios alternativos a las posiciones intransigentes.

Siguiendo estas estrategias, creemos que sí se puede desaprender lo que se ha aprendido sobre violencia directa para llegar a un concepto de paz profundo, en el que, según Galtung: “Paz es lo que obtenemos cuando la transformación creativa del conflicto se produce sin violencia”.

Este concepto de paz dinámico propone la siguiente estrategia: desaprender para aprender. Si a la paz y a la violencia se las interpreta en su totalidad, tendremos que reconocer la complejidad de percepciones y realidades a todos los niveles de organización de la vida, sean o no visibles sus efectos.

Así la invención de un mundo que esté dispuesto a desaprender la violencia podrá alcanzar su potencial a partir de la construcción de oportunidades y estímulos

creativos. Su desaprobación es el pasatiempo favorito que no

necesita presentación, el “ojo por ojo” que nos dejaría vacíos en cuanto a esperanzas y expectativas y en donde ya no se sacarían los ojos ni los dientes los Cueropes y los Ardió (ardidos), sino que la fórmula sería peor aún y dejaría mayores secuelas: la devastadora imagen “futuro por futuro”.

Las estrategias para desaprender la violencia necesitarán tender puentes entre las metas legítimas y los múltiples intereses de los pobladores que viven en orillas y cavernas; a partir de estos se podrán construir nuevas certezas y aprender de proyectos realizables. Es necesario aprender a desarrollar este mundo. Desarrollar es crear, lo opuesto a arrollar.

Rodrigo Ayarza

Estrategias para desaprender la violencia

Un grupo de jóvenes discute acerca del concepto de “violencia”. Uno de ellos cuenta la historia que trata de la sobrevivencia de los cavernícolas, que se expresa a continuación: Cambiaría lo amarillo por lo siguiente: Uno de ellos usa como ejemplo el siguiente relato sobre la sobrevivencia de un grupo de cavernícolas:

Los integrantes del clan comprendieron que se expulsa de la caverna al que no estira la mano para alimentar el fuego. “Ustedes sí, ella no”, parece expresar

necesita presentación, el “ojo por ojo” que nos dejaría vacíos en cuanto a esperanzas y expectativas y en donde ya no se sacarían los ojos ni los dientes los Cueropes y los Ardió (ardidos), sino que la fórmula sería peor aún y dejaría mayores secuelas: la devastadora imagen “futuro por futuro”.

Las estrategias para desaprender la violencia necesitarán tender puentes entre las metas legítimas y los múltiples intereses de los pobladores que viven en orillas y cavernas; a partir de estos se podrán construir nuevas certezas y aprender de proyectos realizables. Es necesario aprender a desarrollar este mundo. Desarrollar es crear, lo opuesto a arrollar.

Rodrigo Ayarza

Estrategias para desaprender la violencia

Un grupo de jóvenes discute acerca del concepto de “violencia”. Uno de ellos cuenta la historia que trata de la sobrevivencia de los cavernícolas, que se expresa a continuación: Cambiaría lo amarillo por lo siguiente: Uno de ellos usa como ejemplo el siguiente relato sobre la sobrevivencia de un grupo de cavernícolas:

Los integrantes del clan comprendieron que se expulsa de la caverna al que no estira la mano para alimentar el fuego. “Ustedes sí, ella no”, parece expresar

Ardió, sacudiendo su garrote, al momento que Curope le lanza una piedra que lo tumba por el suelo. Curope advirtió al resto que la caverna es un lugar peligroso, pero ser expulsado sería el fin.

Al finalizar el cuento alguien preguntó: "¿La violencia es la solución que excluye a todas las demás?". Una joven contestó: "sí, y por lo que vemos está entre la pasividad y la intolerancia". **y**. Por otro lado se escuchó: "la no violencia es una potencialidad". Luego de una hora de debate, no lograron ponerse de acuerdo. **(las intervenciones o preguntas van entre comillas)**

Me parece que queda más claro marcar el cuento con otra letra y "entrar" el texto para que se diferencie de la discusión que generó. También podés usar dos tipos de letra, o un tamaño más pequeño para la historia. ¿Se entiende?

Después de que finalizó el relato, los integrantes del grupo comprendieron que se expulsa de la caverna al que no estira la mano para alimentar el fuego. "Ustedes sí, ella no", parece expresar Ardío, sacudiendo su garrote, al momento que Curope le lanza una piedra que lo tumba por el suelo. Podemos precisar que la caverna es un lugar peligroso, pero ser expulsado sería el fin...y así surgió la primera pregunta: "¿La violencia es la solución que excluye a todas las demás?" Alguien contestó: "sí, y está entre la pasividad y la intolerancia", y por otro lado se escuchó: "la no violencia es una potencialidad"; luego de una hora de debate no lograron ponerse de acuerdo. **De pronto quedaría bien que este fragmento estuviera en itálica o en otra letra para que oficiara de acápita antes de la introducción**

Introducción

A medida que el estudio de los conflictos se hace más complejo, se amplía el concepto de violencia, **entendiendo ésta y se la entiende** como todo aquello que, siendo evitable, impide el desarrollo humano. Se hace referencia no sólo la violencia directa (física, verbal), sino también a la denominada violencia estructural (pobreza, represión, alienación,) y a la violencia cultural que legitima a ambas.

Ardió, sacudiendo su garrote, al momento que Cuerope le lanza una piedra que lo tumba por el suelo. Cuerope advirtió al resto que la caverna es un lugar peligroso, pero ser expulsado sería el fin.

Al finalizar el cuento alguien preguntó: “¿La violencia es la solución que excluye a todas las demás?”. Una joven contestó: “sí, y por lo que vemos está entre la pasividad y la intolerancia”, y. Por otro lado se escuchó: “la no violencia es una potencialidad”;. Luego de una hora de debate, no lograron ponerse de acuerdo. (las intervenciones o preguntas van entre comillas)

Me parece que queda más claro marcar el cuento con otra letra y “entrar” el texto para que se diferencie de la discusión que generó. También podés usar dos tipos de letra, o un tamaño más pequeño para la historia. ¿Se entiende?

Después de que finalizó el relato, los integrantes del grupo comprendieron que se expulsa de la caverna al que no estira la mano para alimentar el fuego. “Ustedes sí, ella no”, parece expresar Ardío, sacudiendo su garrote, al momento que Cuerope le lanza una piedra que lo tumba por el suelo. Podemos precisar que la caverna es un lugar peligroso, pero ser expulsado sería el fin...y así surgió la primera pregunta: “¿La violencia es la solución que excluye a todas las demás?” Alguien contestó: “sí, y está entre la pasividad y la intolerancia”, y por otro lado se escuchó: “la no violencia es una potencialidad”; luego de una hora de debate no lograron ponerse de acuerdo. De pronto quedaría bien que este fragmento estuviera en *italica* o en otra letra para que oficiara de acápite antes de la introducción

Introducción

A medida que el estudio de los conflictos se hace más complejo, se amplía el concepto de violencia, entendiendo ésta y se la entiende como todo aquello que, siendo evitable, impide el desarrollo humano. Se hace referencia no sólo la violencia directa (física, verbal), sino también a la denominada violencia estructural (pobreza, represión, alienación,) y a la violencia cultural que legitima a

ambas.

Para entender la paz y la violencia hay que partir de las necesidades fundamentales de la humanidad: supervivencia, libertad e identidad. El desarrollo (me parece que quedaría mejor “la sociedad desarrollada”, pero no sé si es lo que querés decir. “El desarrollo queda como algo abstracto”) se esfuerza por responder a esas aspiraciones, mientras que la violencia las niega o las atropella; la paz las preserva.

Galtung⁵ afirma que la violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales. La violencia quedaría así definida como la causa de **la diferencia entre lo potencial y lo efectivo**, y el espectro de violencia aparecería, por tanto, cuando por motivos ajenos a nuestra voluntad no somos lo que podríamos ser o no tenemos lo que deberíamos tener.

Habiendo precisado estos conceptos, el presente trabajo se pregunta acerca de la eficacia de nuestras prácticas y el desarrollo de estrategias para enfrentar la violencia directa y estructural con creatividad. De esta forma, que permitan se podrán experimentar avances hacia una cultura menos violenta.

¿Podemos imaginar respuestas no violentas a la violencia?

La violencia no es solamente un determinado tipo de acto, sino también una potencialidad, opina Fisas⁶. No se refiere sólo a una forma de hacer, sino también de “no dejar hacer”, de negar potencialidad. Si a las partes (o a una de ellas) se las coarta en el nivel de conciencia del conflicto, este transformará a los actores en objetos, en partes del conflicto lo que está en amarillo se podría sacar, la reiteración de “partes” confunde. Difícil que así se puedan imaginar respuestas no violentas: “la parte es solo un pasajero a quien se lleva a dar una vuelta, no un conductor que preside el proceso para desaprender la violencia”. Por tal razón es tan importante promover en las prácticas el tema de la concientización que plantea Freire⁷, en donde según

⁵ Johan Galtung, “Paz por medios pacíficos” si es un libro va en *itálica*, sin comillas, agregar año y editorial.

⁶ Vicenc Fisas, “Cultura de paz” revisar comillas o cursiva

⁷ Paulo Freire, “Pedagogía de la esperanza”

Para entender la paz y la violencia hay que partir de las necesidades fundamentales de la humanidad: supervivencia, libertad e identidad. El desarrollo (me parece que quedaría mejor “la sociedad desarrollada”, pero no sé si es lo que querés decir. “El desarrollo queda como algo abstracto”) se esfuerza por responder a esas aspiraciones, mientras que la violencia las niega o las atropella; la paz las preserva.

Galtung⁵ afirma que la violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales. La violencia quedaría así definida como la causa de la diferencia entre lo potencial y lo efectivo, y el espectro de violencia aparecería, por tanto, cuando por motivos ajenos a nuestra voluntad no somos lo que podríamos ser o no tenemos lo que deberíamos tener.

Habiendo precisado estos conceptos, el presente trabajo se pregunta acerca de la eficacia de nuestras prácticas y el desarrollo de estrategias para enfrentar la violencia directa y estructural con creatividad. De esta forma, que permitan se podrán experimentar avances hacia una cultura menos violenta.

¿Podemos imaginar respuestas no violentas a la violencia?

La violencia no es solamente un determinado tipo de acto, sino también una potencialidad, opina Fisas⁶. No se refiere sólo a una forma de hacer, sino también de “no dejar hacer”, de negar potencialidad. Si a las partes (o a una de ellas) se las coarta en el nivel de conciencia del conflicto, este transformará a los actores en objetos, en partes del conflicto lo que está en amarillo se podría sacar, la reiteración de “partes” confunde. Difícil que así se puedan imaginar respuestas no violentas: “la parte es solo un pasajero a quien se lleva a dar una vuelta, no un conductor que preside el proceso para desaprender la violencia”. Por tal razón es tan importante promover en las prácticas el tema de la concientización que plantea Freire⁷, en donde según

⁵ Johan Galtung, “Paz por medios pacíficos” si es un libro va en *italica*, sin comillas, agregar año y editorial.

6 Vicenc Fisas, “Cultura de paz” revisar comillas o cursiva

7 Paulo Freire, “Pedagogía de la esperanza”

el cual, la predisposición emocional y cognitiva a **crear respuestas no violentas es igual al desarrollo de una conciencia no violenta**.

¿Es siempre la violencia un ejercicio de poder?

¿Qué sucede cuando a la violencia se la ve como algo natural?

Boulding⁸ plantea **que sacar el “que” y agregar dos puntos**: “tanto el poder de producir e intercambiar como el poder de integrar —de crear relaciones de respeto, amistad o legitimidad— son mucho más importantes que el poder de amenazar y destruir, ya que este último, irónicamente, cuanto más se ejerce, más pone en peligro las oportunidades de supervivencia de quien recurre a él”. **ejemplo observado** **Esta situación se plantea** en el relato en donde Ardió amenaza y Cuerope alimenta el círculo de la violencia, ya que esta engendra más violencia.

Un enfoque alternativo sería la inserción de este “poder integrador legítimo”. Se lograría con el despliegue de más papeles no violentos y respuestas que fomenten los vínculos de unos y otros, como desarrollo de estrategias para acercar lo potencial y lo efectivo. “El poder integrador es la forma de poder más dominante y significativa, en el sentido de que ni el poder amenazador puede conseguir demasiado en ausencia de legitimidad, que es uno de los aspectos más importantes del poder integrador. Pues, sin legitimidad, la amenaza está desnuda”, afirma Boulding.

Si partimos de esta construcción dinámica, podemos precisar que la no violencia es un ejercicio de poder; un poder legítimo e integrador entre lo potencial y efectivo de todos los involucrados. Ambas verdades no tienen por qué ser excluyentes. Sería interesante introducir en nuestras prácticas esta visión, debido a que prima en determinados casos el enfoque del poder que detentan unos pocos.

⁸ Kenneth Boulding, “Doce querellas amistosas con J. Galtung”

el cual, la predisposición emocional y cognitiva a crear respuestas no violentas es igual al desarrollo de una conciencia no violenta.

¿Es siempre la violencia un ejercicio de poder?

¿Qué sucede cuando a la violencia se la ve como algo natural?

Boulding⁸ plantea que sacar el “que” y agregar dos puntos: “tanto el poder de producir e intercambiar como el poder de integrar —de crear relaciones de respeto, amistad o legitimidad— son mucho más importantes que el poder de amenazar y destruir, ya que este último, irónicamente, cuanto más se ejerce, más pone en peligro las oportunidades de supervivencia de quien recurre a él”,. ejemplo observado Esta situación se plantea en el relato en donde Ardió amenaza y Curope alimenta el círculo de la violencia, ya que esta engendra más violencia.

Un enfoque alternativo sería la inserción de este “poder integrador legítimo”. Se lograría con el despliegue de más papeles no violentos y respuestas que fomenten los vínculos de unos y otros, como desarrollo de estrategias para acercar lo potencial y lo efectivo. “El poder integrador es la forma de poder más dominante y significativa, en el sentido de que ni el poder amenazador puede conseguir demasiado en ausencia de legitimidad, que es uno de los aspectos más importantes del poder integrador. Pues, sin legitimidad, la amenaza está desnuda”, afirma Boulding.

Si partimos de esta construcción dinámica, podemos precisar que la no violencia es un ejercicio de poder; un poder legítimo e integrador entre lo potencial y efectivo de todos los involucrados. Ambas verdades no tienen por qué ser excluyentes. Sería interesante introducir en nuestras prácticas esta visión, debido a que prima en determinados casos el enfoque del poder que detentan unos pocos.

⁸ Kenneth Boulding, “Doce querellas amistosas con J. Galtung”

Así obtenemos la primera alternativa: aumentar los roles no violentos, **que** **En la caverna se expresaría,** en que no todos tendrían que alimentar el fuego, **realizando** **sino que podrían realizar** otros aportes como forma de satisfacer la misma necesidad de sobrevivencia: abrigo, afecto y seguridad. Este poder de confianza ejercería una fuerza opuesta al poder amenazador y expulsor, ya que también puede ser promovido desde la cohesión grupal.

Segunda alternativa aquí propuesta: expresar el poder en forma no violenta al profundizar la participación; **No solo estar sino decidir qué hacer, desde la elaboración de respuestas creativas que deben enfrentar nuevas incertidumbres** no entiendo muy bien esta frase. A ver qué te parece así: **“No solo estar, sino decidir qué hacer a través de propuestas creativas que enfrentarán nuevas incertidumbres”**. Construir opciones y no quedarse con una, y encima violenta, habilitará a de-construir la única solución que excluye a las demás.

Así puede quedar planteada la respuesta **que** (cambiar el “que por :) la violencia es siempre un ejercicio de poder **y que**; deslegitimarla y desnaturalizarla también es un ejercicio de poder.

¿Qué implica desaprender la violencia?

Si en la caverna es irreversible el daño a partir del garrotazo, **¿puede** desaprenderse lo que se ha aprendido sobre violencia directa?

Se parte de la metodología de deconstrucción, esto implica de-construir lo **apodíctico** (no sé si es un término muy usado en esta temática, pero me parece mejor “irrefutable”, si es que significa lo mismo) para re-construir diversas opciones, así como pasar de la apatía a la confianza y tolerancia, teniendo en cuenta que hay que desaprender los discursos excluyentes y altamente polarizados: “ustedes sí, ella no”.

Desaprender para aprender a producir ideas y prácticas alternativas al pensamiento único o polarizado sería una opción. **ya que se manifiesta** En la polarización de los conflictos **se manifiesta** el esquema en donde todo lo que producimos nosotros está bien y lo que viene de los otros lo rechazamos.

Responder a partir de matices ayuda a concebir una realidad mucho más dialéctica, **aceptando por esta y con** un grado de complejidad elevado, en

Así obtenemos la primera alternativa: aumentar los roles no violentos., que En la caverna se expresaría, en que no todos tendrían que alimentar el fuego, realizando sino que podrían realizar otros aportes como forma de satisfacer la misma necesidad de sobrevivencia: abrigo, afecto y seguridad. Este poder de confianza ejercería una fuerza opuesta al poder amenazador y expulsor, ya que también puede ser promovido desde la cohesión grupal.

Segunda alternativa aquí propuesta: expresar el poder en forma no violenta al profundizar la participación;. No solo estar sino decidir qué hacer, desde la elaboración de respuestas creativas que deben enfrentar nuevas incertidumbres no entiendo muy bien esta frase. A ver qué te parece así: “No solo estar, sino decidir qué hacer a través de propuestas creativas que enfrentarán nuevas incertidumbres”. Construir opciones y no quedarse con una, y encima violenta, habilitará a de-construir la única solución que excluye a las demás.

Así puede quedar planteada la respuesta que (cambiar el “que por :) la violencia es siempre un ejercicio de poder y que; deslegitimarla y desnaturalizarla también es un ejercicio de poder.

¿Qué implica desaprender la violencia?

Si en la caverna es irreversible el daño a partir del garrotazo., ¿puede desaprenderse lo que se ha aprendido sobre violencia directa?

Se parte de la metodología de deconstrucción, esto implica de-construir lo apodíctico (no sé si es un término muy usado en esta temática, pero me parece mejor “irrefutable”, si es que significa lo mismo) para re-construir diversas opciones, así como pasar de la apatía a la confianza y tolerancia, teniendo en cuenta que hay que desaprender los discursos excluyentes y altamente polarizados: “ustedes sí, ella no”.

Desaprender para aprender a producir ideas y prácticas alternativas al pensamiento único o polarizado sería una opción,. ya que se manifiesta En la polarización de los conflictos se manifiesta el esquema en donde todo lo que producimos nosotros está bien y lo que viene de los otros lo rechazamos.

Responder a partir de matices ayuda a concebir una realidad mucho más dialéctica,

aceptando por esta y con un grado de complejidad elevado, en



donde las expectativas de unos y de otros pueden llegar a ser distintas, pero no tienen porque por qué ser antagónicas. Una verdad no tiene por qué excluir a las otras, pueden coexistir varias a la vez,. Para ello es necesario construir escenarios alternativos a las posiciones intransigentes.

Siguiendo estas estrategias, creemos que sí se puede desaprenderse lo que se ha aprendido sobre violencia directa, para llegar a un concepto de paz profundo, en el que, según Galtung: “Paz es lo que obtenemos cuando la transformación creativa del conflicto se produce sin violencia”.

Este concepto de paz dinámico propone la siguiente estrategia: desaprender para aprender. Si a la “paz y a la violencia” sin comillas se las interpreta en su totalidad, tendremos que reconocer la complejidad de percepciones y realidades a todos los niveles de organización de la vida, sean o no visibles sus efectos.

Y Así la invención de un mundo que esté dispuesto a desaprender la violencia, podrá alcanzar su potencial a partir de la construcción de oportunidades y estímulos creativos; la Su desaprobación de este es el pasatiempo favorito que no necesita presentación, el “ojo por ojo” que nos dejaría vacíos en cuanto a esperanzas y expectativas y en donde ya no se sacarían los ojos ni los dientes los Cueropes y los Ardió (ardidos), sino que la fórmula sería peor aún y dejaría mayores secuelas,: la devastadora imagen “futuro por futuro”.

Las estrategias para desaprender la violencia necesitarán tender puentes entre las metas legítimas y los múltiples intereses de los pobladores que viven en orillas y cavernas; a partir de estos se podrán construir nuevas certezas y aprender a afectarse (no me parece el verbo más adecuado, no entiendo qué quiere decir) de proyectos realizables. Este mundo es necesario aprender a desarrollarlo Es necesario aprender a desarrollar este mundo. Desarrollar es crear, lo opuesto a arrollar.

Rodrigo Ayarza Estrategias para desaprender la violencia

Después de que finalizó el relato, los integrantes del grupo comprendieron que se expulsa de la caverna al que no estira la mano para alimentar el fuego. “Ustedes sí,

ella no”, parece expresar Ardió, sacudiendo su garrote,